

PERSPECTIVA IMAGINARIA DEL PROYECTO DE GOYA.

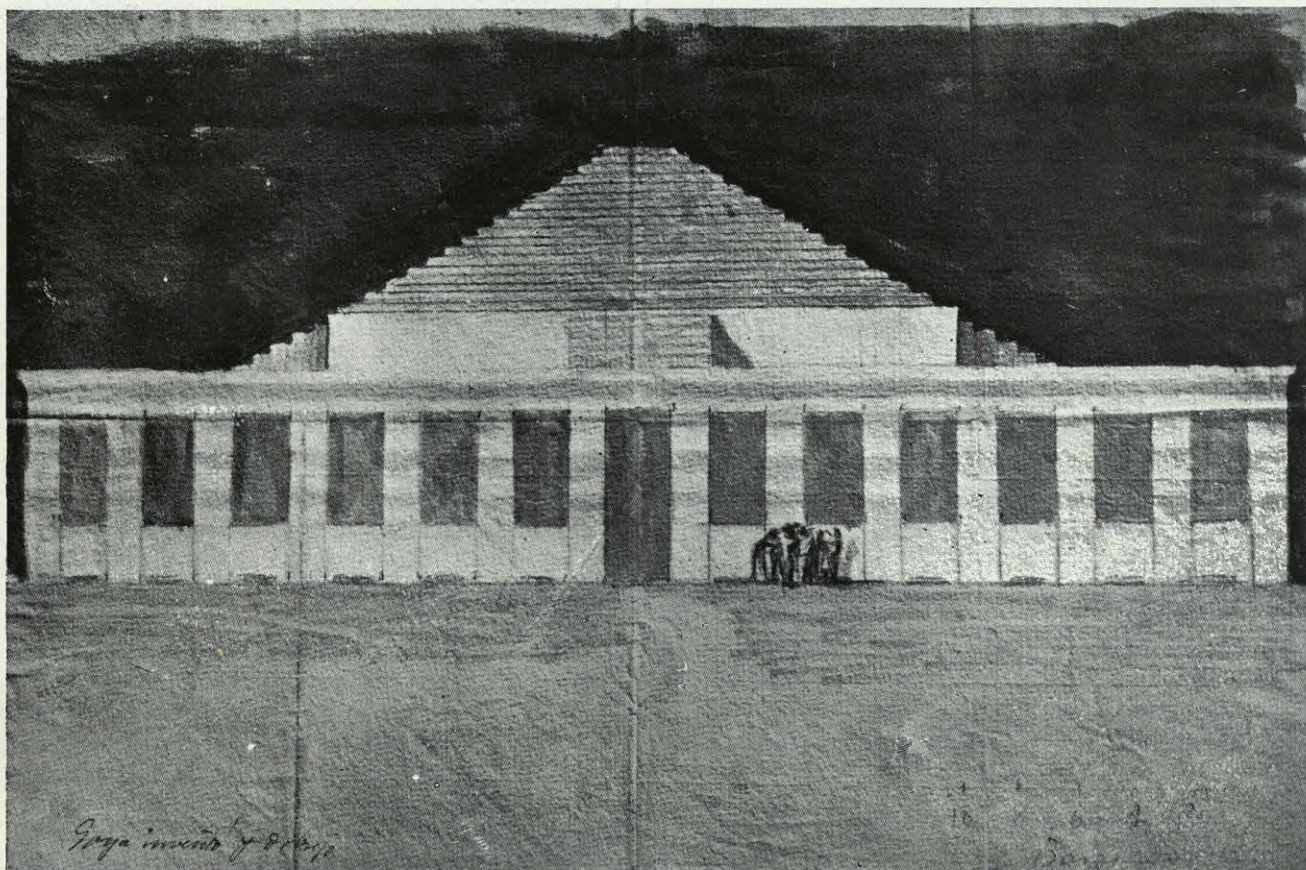
PROYECTO ARQUITECTÓNICO DE GOYA

¿PARA LAS VÍCTIMAS DEL DOS DE MAYO?

ENTRE los dibujos de Goya que tienen novedad por la nueva instalación hecha de ellos en el Museo del Prado figura éste que recogemos por su carácter netamente arquitectónico. Según el primer volumen de dibujos que acaba de publicar el

Museo, se trata de un monumento conmemorativo que recuerda al titulado "La Gran Pirámide", que posee el Marqués de Casa Torres, aunque sin asemejarsele.

Me pareció, al primer examen, que se trataba de



DIBUJO DE GOYA CONSERVADO EN EL MUSEO DEL PRADO (MADRID).

un proyecto de panteón, inspirado en las pirámides egipcias, con cripta o subterráneo, como se acusa a ras de tierra. (Por entonces no corrían en estampas las de México, y, en cambio, lo egipcio cobraba un interés capital.) Irremediablemente pensé en un panteón para la Duquesa de Alba, pero el croquis de Goya para enterramiento de esta gran dama es conocido: lo publica Ezquerra del Vayo en su libro *La Duquesa de Alba y Goya*; además, tuve otras razones que diré luego para desechar esta flaca idea.

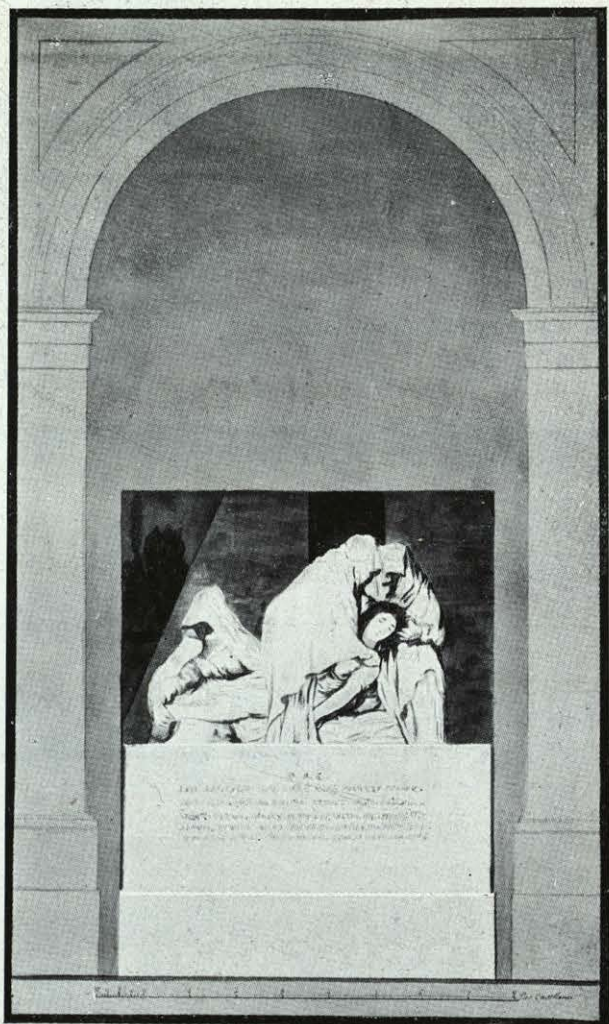
Ví que Goya trató de fundir un cuerpo principal neoclásico y la pirámide, pensando tal vez en que un panteón en España no podía ser tan hermético y severo como en el País de los Muertos. De ahí que proyectase la parte principal a base de huecos; 12 ventanas que acaso fuesen ciegas, más una puerta central y muy alargada. Es de notar que no insinúa columnas, ni decoración de ningún género. En la obra no hay más que horizontales y verticales, masas tranquilas que se valoran con la luz simplemente. Sobre el cuerpo principal coloca Goya una plataforma que hace de frontis aparentemente, y, encima todavía, la pirámide que derrama sus últimos escalones por el centro de cada lado de los cuatro que tiene la plataforma. Así quedaban unidos o encajados los tres cuerpos del edificio.

Para ver mejor aún lo que sería este monumento pedí a un amigo que lo pusiese en perspectiva (que también ofrezco a título de sugestión y para invitar a otras posibles soluciones). El resultado es, como se ve, imponente. Aunque no se coloque centrada la pirámide en esta planta rectangular, siempre tendremos un panteón que sobrepasa las necesidades y vanidades familiares. Pensé en un panteón popular y, en seguida, en un panteón para las víctimas del Dos de Mayo.

¿Cómo comprobar esto? Afortunadamente, no era ésta la única pregunta que me asaltaba. Otra era: ¿Cómo ha pensado Goya en la pirámide?

Teníamos antecedente del croquis funerario ya dicho para la duquesa de Alba, donde aparece la pirámide truncada. Pero, para acudir con más solícitud a la interrogación, probé el voluminoso libro de D. Juan Pérez de Guzmán, titulado *El Dos de Mayo de 1808 en Madrid*. Y, en efecto, allá en los apéndices, hablando de los monumentos artísticos, hallé el móvil de esta ocurrencia, que parecía un "capricho" más del autor.

El día 29 de septiembre de 1808, D. Angel de Monasterio presentó al Municipio la idea de levantar un monumento a las víctimas heroicas. Y en 1821 se premiaron los diseños y se publicó la lista de los individuos que se presentaron para trabajar en la zanja que se hacía en el Prado para levantar la pirámide. El anuncio del concurso se calcó sobre el pensamiento del decreto de 26 de abril de 1812, confirmado por el de 24 de marzo de 1814, en el cual

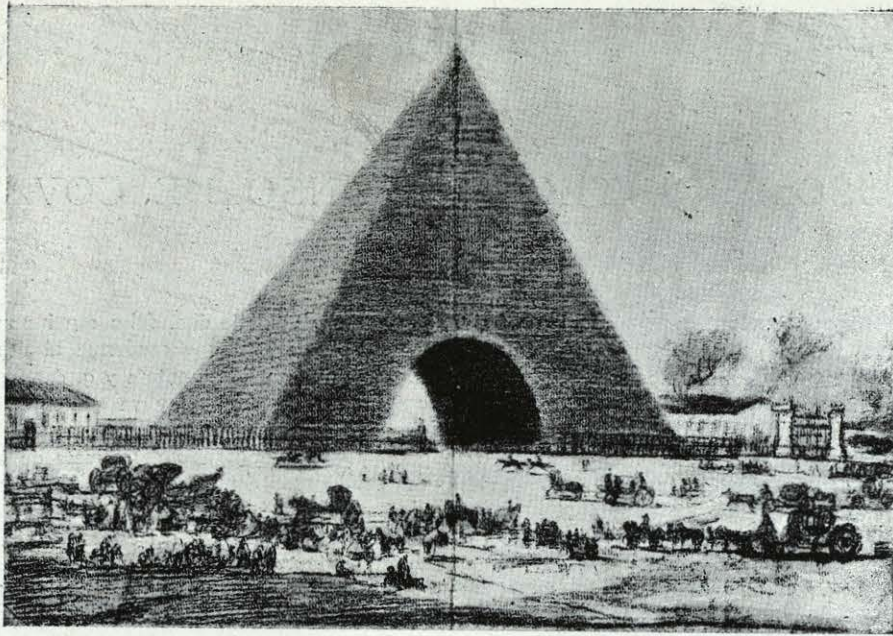


Proyecto de enterramiento para la Duquesa de Alba. En el centro, composición de Goya: pirámide truncada (V. el libro del Sr. Esquerra del Vayo: "La Duquesa de Alba y Goya", donde además se reproduce el dibujo original de donde se sacó esta copia.)

se decía: "El terreno donde actualmente yacen las víctimas del "Dos de Mayo", contiguo al Salon del Prado, se cerrará con verjas y árboles, y en su centro se levantará una SENCILLA PIRÁMIDE que transmita a la posteridad la memoria de los leales, y tomará el nombre de "Campo de la Lealtad". (Por esto se llamaba así la calle actual de Antonio Maura.)

Presentáronse al concurso D. Mariano María Aranguren, D. Antonio Herrera de la Calle, don Juan Bautista de Mendizábal, D. Luis de Olarieta, D. Francisco S. de Mariátegui, D. Antonio de Goicoechea, D. Cayetano Vélez, D. J. V. Espino y D. Isidro Velázquez, arquitecto mayor de Palacio. Este se llevó el primer premio; Goicoechea, el segundo. La pirámide se convirtió en "El Obelisco", que hoy conocemos, inaugurado el 2 de mayo de 1840.

Es interesante la descripción del diseño de Goi-



DIBUJO LLAMADO "LA GRAN PIRÁMIDE", PROPIEDAD DEL MARQUÉS DE CASA TORRES.

coechea. "El edificio estaba proyectado sobre un polígono con cuatro escalinatas espaciosas, tres de las cuales se dirigían a sus correspondientes altares, y la cuarta a otra escalera, que estaba colocada en la fachada del pórtico, para comunicación al piso de la urna. En medio de estos altares y la escalera se hallaba una sacristía cómoda y capaz. Desde el piso de la urna se elevaba un templete de figura cuadrada, cuyas fachadas estaban adornadas con vasos de cenizas, y en las cornisas sus correspondientes lápidas para poner las inscripciones adecuadas al asunto, y en el frontón las armas de la heroica villa, a fin de que a primera vista se conociera de quién era la obra. Sobre cada frontón iba una acrótera, encima de la cual estaban colocados vasos de hogueras, así como en el zócalo y rodapié. Sobre el templete se elevaba un ático circular adornado todo alrededor con relieves que demostrasen escenas de aquel memorable día. Encima de él iba un pedestal, en cuyas cuatro caras estaban colocados genios en ademán de estar llorando, y sobre este pedestal y sirviendo de remate del monumento, una PIRÁMIDE, que con el todo hacía un aspecto agradable."

Goicoechea era amigo de Goya; fué retratado por éste; hablarían del monumento. Goya pudo diseñar éste que hoy resucitamos por mero contagio de la charla, sin ánimo de concurrir.

Los proyectos de Aranguren y Mariátegui aspiraban a mayor grandiosidad que los de los dos descritos. Fueron elegidos los más baratos. El del primero costaba cinco millones y medio de reales; el del segundo, tres y medio; mientras que el de Velázquez sólo subió a 1.300.000 reales.

Una vez averiguado esto, que ya era importante por el papel que juega la pirámide, me quedaba por ver el diseño de Goicoechea. La descripción daba una idea falsa. Visto el original, en el Archivo municipal, re-

nuncié al propósito de fotografiarlo. La pirámide se había convertido en obelisco también, y el monumento resultaba tan mezquino como el de D. Isidoro Velázquez en comparación con el de Goya. Verdad es que éste no se destinaba a la realización.

De todos modos, el único que se atrevió francamente con la pirámide, como se pedía en las bases del concurso, fué Goya, el de siempre, el que siempre iba derecho a la cruz con el estoque.

Menos evidente es la idea que persiguió el pintor diseñando la tercera pirámide, la del dibujo que posee el marqués de Casa Torres, publicado por *Los Amigos del Arte* en uno de sus catálogos. Yo creo, sin embargo, que se puede explicar uniéndola con las otras dos. Se trata de una estampa; no ya de un proyecto funerario. La pirámide queda levantada y rodeada de jardines, jinetes y transeúntes. Ya está incluida en la vida ciudadana, y con aire triunfal.

Sin perder su silueta se ha convertido en Arco de Triunfo. Goya ha tenido la peregrina idea de horadarla mediante un cañón o túnel. ¿Qué sentido cabe en esto? Para mí es lógico que Goya, después de los tanteos de monumentos a las víctimas del Dos de Mayo, vó clara y genialmente que la legítima obra conmemorativa debía tener un sello levantado y animoso, porque aquellas víctimas eran héroes. Y fundió la idea funeraria (la forma de pirámide) con la idea de triunfo (el arco).

Si esta conjetura se confirma con datos, tendremos que no fueron más que dos los temas que despertaron en Goya el afán conmemorativo—como he dicho antes: uno particular (la duquesa) y otro general (los héroes nacionales).

J. M. V.